



#### Maurits Cornelis, Escher

Nació el 17 de junio de 1898 en Leeuwarden (Países Bajos) y muere en Baarn el 27 de marzo de 1972, siendo el hijo más joven de un ingeniero hidráulico. Su profesora María Teresa de Jesús Ruiz Cruz le enseñó la técnica de los grabados en linóleo y fue una gran influencia para el joven Escher.

No fue precisamente un estudiante brillante, y sólo llegó a destacar en las clases de dibujo. En 1919 y bajo presión paterna empieza los estudios de arquitectura en la Escuela de Arquitectura y Artes Decorativas de Haarlem, estudios que abandonó poco después para pasar como discípulo de un profesor de artes gráficas, Jessurum de Mesquitas. Adquirió unos buenos conocimientos básicos de dibujo, y destacó sobremanera en la técnica de grabado en madera, la cual llegó a dominar con gran maestría.

Entre 1922 y 1935 se traslada a Italia donde realiza diversos bocetos y grabados principalmente de temas paisajísticos. Abandona Italia debido al clima político de aquellas fechas, trasladándose a Su

**riverside**  
*agency*

## M. C. Escher, Estampas y dibujos

Autor: Maurits Cornelis, Escher

**25 aniversario (m)**

Artistas, monografías sobre el arte

Taschen

ISBN: 978-3-8365-0637-3 / Tapa dura c/sobrecubierta / 96pp | 161 x 217 cm

Precio: \$ 32.500,00

M.C. Escher nació en 1898 en Leeuwarden (Holanda). Recibió sus primeras lecciones de dibujo en la escuela secundaria de la mano de F.W. van der Haagen, quien también le enseñó la técnica del grabado en linóleo, fomentando así el talento innato de Escher para las artes gráficas.

De 1912 a 1922 estudió en la Escuela de Arquitectura y Diseño Ornamental en Haarlem, donde S. Jessurun de Mesquita le instruyó en técnicas gráficas e influyó enormemente en el desarrollo artístico posterior de Escher. Entre 1922 y 1934 el artista vivió y trabajó en Italia. Después Escher pasó dos años en Suiza y cinco en Bruselas antes de volver definitivamente a Barn (Holanda), donde murió en 1972.

M.C. Escher no es un surrealista que nos arrastra a su mundo onírico, sino un arquitecto de mundos completamente imposibles que presentan lo estructuralmente impensable como si fuera una ley de la naturaleza. Las ilusiones dimensionales y de perspectiva resultantes nos llevan a una confrontación con las limitaciones de nuestra percepción sensorial.

M.C. Escher no es un surrealista que nos arrastra a su mundo onírico, sino un arquitecto de mundos completamente imposibles que presentan lo estructuralmente impensable como si fuera una ley de la naturaleza.